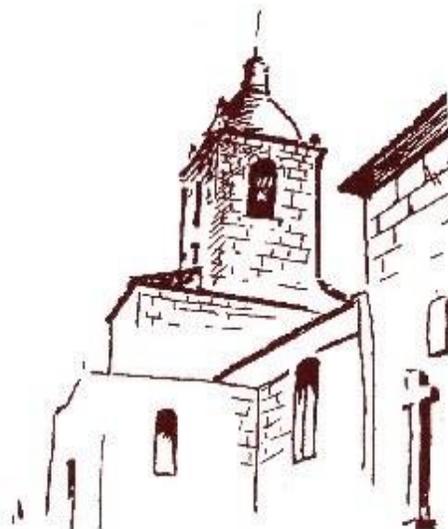




PEÑA ROTA



Boletín de Puerto Seguro

Año XL
Nº 199, diciembre 2017



SUMARIO

Nº 199

Pág.

2.- Sumario	
3.- A Consuelo	Luis Hernández Hdez.
4.- Aquellas fotos de entonces.....	José Ferreira Suárez
6.- Manuel.....	José Ferreira Suárez
11.- Cuando se pierde la ilusión.....	Juan J. Zato y Esperanza Hdez.
12.- Cuatrocientos años del carisma vicenciano	Vicente Hdez. Alfonso
14.- El Rif, letras y armas.....	Juan José Rodríguez Almeida
16.- La vida empieza a los 50.....	Luis Hernández Hdez.
18.- Hace 100 años.....	José Ferreira Suárez
24.- Fiesta de la almendra.....	José Ferreira Suárez
26.- Verano del 2017	Charo Bartol Rojo
29.- Pasatiempos	José Ferreira Suárez
30.- Noticario	José Ferreira Suárez
36.- Pluviometría	Carmelo Chicote Bartol
37.- Nuestra portada	José Ferreira Suárez

Dirección de correo electrónico de **Peña Rota**:

boletinp.rota@gmail.com

Visita la página Web de Puerto Seguro:

<http://www.puertoseguro.org>



Publicación subvencionada por la
Diputación de Salamanca
Imprime: KADMOS
Compañía, 5

Depósito legal: S.667-1989

A Consuelo

EX SAPIENTIA DOCENTIAQUE TIBI MELLOREM GLADIAM

Del saber y de enseñar
te forjaste una espada
con que ayudar a enterrar
miserias de guerras pasadas
y tenías tu aliada
que no podía ser otra,
que era tu hermana.
Empeñada siempre en que hubiera
en esta tierra quien supiera
de su historia, de las letras,
o del mundo que no vieran.
Repitiendo siempre que el saber
no estorba para labrar la tierra.
De la ignorancia que arranca
ese saber impartido
hoy muchos en Salamanca

son testigos agradecidos.
Y siempre con la alegría
que a todos nos contagiabas
que aún me acuerdo cuando en casa
de los abuelos cantabas
a mi puerta que despertara.
Dos poesías te di
y más que tú me inspiraras,
déjame repetir
la que más justicia te haga;
Donde vas haces el bien
sin pedir a cambio nada.
Eso debieran hacer
todas las grandes damas
tú lo hiciste, Consuelo,
una dama castellana!

Luis Hernández Hernández



AQUELLAS FOTOS DE ENTONCES

José Ferreira Suárez



Fotografía en torno al año 1940. Arriba: Julia Suárez, Elisa Risueño, hija de Don Práxedes, Dolores Calvo y Esperanza Rodríguez. Abajo: Anuncia Martín, hija de Doña Benita, M^ª Jesús, la de Agapito, Isabelita, hermana de Anuncia, Esther Juan de la Higuera, prima de Anuncia y Josefa Rodríguez, hermana de Esperanza, que murió muy joven.

Fotografía en torno al año 1945 realizada en Salamanca en la que se pueden ver a Julia Suárez, Isabel, la de Cipri, Marcelina Calvo y Julia Rodríguez.

La fotografía está realizada por el famoso fotógrafo "minutero" vallisoletano, Luciano Soto.





De izquierda a derecha: Emilia Risueño, Jesús Hernández Espinazo, Julia Rodríguez, el niño Juan Luis Risueño Rodríguez, Juan Risueño y Angelita Risueño. Año 1967.

Serafín Hernández Hernández, "Seni", a los doce años en Puerto Seguro. Murió muy joven de un accidente laboral en Barcelona. Foto en torno a 1960.



MANUEL

La historia de Manuel Arroyo fue un tema tabú durante los años posteriores a la guerra civil en nuestro pueblo. Era una de aquellas cosas que todo el mundo más o menos conoce pero que comenta en voz baja con un cierto misterio o temor porque se está hablando de algo que encierra un peligro indefinido que sobrevuela en la conversación.

Es una historia trágica que yo viví muy cercana por las razones de vecindad y de amistad que existía entre su familia y la mía. Es por eso que haré algunas alusiones personales en fe de la claridad de los hechos.



Cosme Arroyo y Gabriel Martín

La familia de Cosme Arroyo y Francisca González vivía en la casa situada en la calle del General Hernández nº 8, que en la actualidad pertenece a Eloy Montero. Tenían seis hijos: Amador, Manuel, Andrés, María, Josefa y Esperanza. Al estallar la guerra civil española todos sus hijos eran jóvenes. Manuel y Andrés fueron llamados a filas y se incorporaron al ejército nacional participando en la campaña juntos. Ambos hermanos se encontraban en el frente de Madrid con Agustín Hernández Ferreira, también de Puerto Seguro, cuando inesperadamente en la sangrienta batalla de Brunete, en junio de 1937, Manuel desertó y se pasó al ejército rojo.

La conmoción que se produjo en el pueblo fue grande pues la desertión y el paso a las filas del enemigo es uno de los delitos más graves que se pueden cometer en el ejército y lleva aparejada indefectiblemente la pena de muerte.

Sus padres fueron detenidos y llevados al ayuntamiento por la Guardia Civil. La madre pudo volver a casa pero su padre quedó retenido durante ocho días en la casa concejil. Su cuñado Juan Andrés Manchado respondió por él y fue puesto en libertad. A punto estuvo de haber ingresado en la cárcel provincial lo que hubiera supuesto un auténtico drama para la familia.

La deserción de Manuel causó extrañeza en la gente del pueblo porque, a pesar de que Cosme tenía fama de muy buena persona, como realmente lo era, ni él ni su hijo se habían significado políticamente antes de la guerra en ningún sentido. Nadie se llegó a explicar que pasó por su cabeza para tomar aquella decisión tan grave, máxime quedando en el frente a su hermano Andrés y a su paisano Agustín Hernández.

Transcurrió la guerra y nadie volvió a tener noticias de Manuel. Al finalizar la contienda se pensó que hubiera formado parte del contingente de exiliados que abandonaron España.

Así pasó el tiempo hasta que una noche oscura del mes de febrero del año 1945 alguien llamó a la puerta del señor Cosme.

-¡Madre!, ¡Madre!

Era Manuel. Al terminar el conflicto bélico se pasó a Portugal por Andalucía y estuvo deambulando por el país vecino durante cinco largos años hasta que tomó la decisión de regresar a su casa.

Sobrevivió pidiendo limosna y realizando pequeños trabajos por cuenta ajena haciéndose pasar por mudo para no ser descubierto e identificado.

Al día siguiente, la señora Poldina, que vivía en frente, le preguntó a sus vecinos si había pasado algo porque había “oído jaleo, a lo que le respondieron que no, que no había ocurrido nada.

Efectivamente, la señora Poldina había oído cómo Manuel llamaba a su madre, pero nadie pensaba en algo así por lo que no se le dio mayor importancia hasta que pasado el tiempo se recordó aquella anécdota. Todo esto lo mantuvo en secreto la familia de Manuel porque sabían perfectamente las tremendas consecuencias que tendría si era descubierto. La angustia y el pavor permanentes que les producía esta situación terminaron por desequilibrar mentalmente a sus hermanas.

Manuel fue aposentado en una casita pequeña y vieja que poseía Cosme en la parte trasera de su casa principal. Otros momentos los pasaba acomodado en el “sobrao” contemplando por las rendijas de las tablas la gente que venía por su casa y, al propio tiempo, escuchaba las conversaciones. Así dejaba correr el tiempo durmiendo de día y saliendo al corral por la noche.



Josefita Arroyo y Julia Suárez

En una ocasión Isabel, la hornera, se acercó a casa de Cosme antes de día para avisar a su mujer que ya podía venir al horno a amasar. Como llegó de improviso se encontró con Manuel en la mitad del corral. Francisca, su madre, enterada de lo ocurrido fue tras ella hasta el horno y le imploró llorando que no dijera nada de lo que había visto. Y así fue, Isabel mantuvo el secreto hasta que Manuel se hubo marchado de España.

Como decíamos antes, la tensión, el miedo y la permanente angustia por qué no descubrieran a su hermano pudieron con el equilibrio psíquico de las hermanas, sobre todo de Josefita y María. Josefita era muy amiga de mi tía Julia Suárez. Recuerdo cuando

era pequeñito salir de paseo con ellas dos de la mano. Josefita era una

chica jovial, alegre y siempre sonriente. Se metía permanentemente conmigo haciéndome bromas. Todos los días bajaba por casa de mis abuelos. Cuando tuvo las crisis no quería volver a su casa y tenían que bajar a buscarla y subirla a la fuerza. Pasado el tiempo yo mismo le oí contar lo que sentía y las alucinaciones que padecía. Continuamente exclamaba -"el muchacho, el muchacho"- expresión con la que denotaba su preocupación interna y que nadie llegaba a comprender.

Su hermana María también sufrió un desequilibrio importante del que apenas se llegó a restablecer. Mezclado con aprensiones religiosas no tuvo una comprensión, ni una atención adecuadas que le hubieran ayudado a superar la enfermedad.



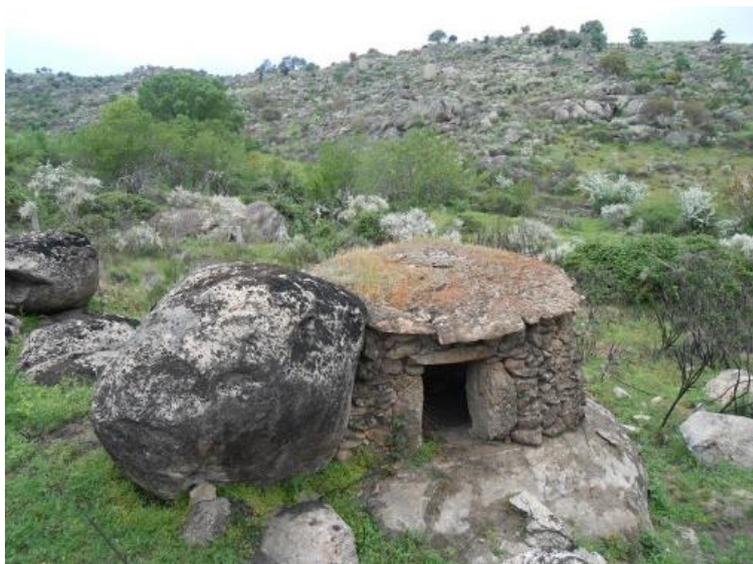
Consuelo Hernández y Josefita

Manuel hacía su vida en la casa de atrás. Al cabo de uno o dos años de enclaustramiento la falta de ejercicio físico y la falta de luz y de sol le hicieron enfermar.

Acudieron a Don Genaro Froufe, médico de Lumbrales, que era natural de Puerto Seguro y en el que depositaron su confianza. Don Genaro le aconsejó que saliera de casa al campo para respirar mejor y tomar el sol cuanto pudiera. Y así lo hizo.

Cosme poseía dos huertos cercados de pared en el sitio denominado el Hoyo bastante apartados del casco urbano por donde apenas había tránsito de personas. En cada huerto tenía una choza muy bien conservada. Era el lugar ideal para acomodarse Manuel. En estas chozas estuvo viviendo otro año o año y medio de los tres años que estuvo escondido en el pueblo. Esta salida al campo le permitió mejorar sensiblemente en su salud pero no se curó del todo. Cada cierto tiempo su padre iba a Lumbrales a visitar a Don Genaro y le traía los medicamentos que le mandaba.

Como quiera que sus padres o hermanas iban a los huertos prácticamente todos los días nadie sospechaba que allí podía estar escondido Manuel. Esto le facilitaba el poder llevarle cada día la comida y acompañarle en lo posible.



Desde una ventanita que poseía una de las dos chozas él podía otear el campo y el camino, viendo pasar la gente sin ser visto. Por cierto casi todos los domingos pasábamos por allí mi padre y yo cuando íbamos a ver las vacas a la Quinta de los Granizales. Esto que por un lado le podía producir satisfacción o entretenimiento, por otro, le originaba una angustia y desánimo grandes al no poder

salir a hablar o compartir con la gente.

Como quiera que no mejoraba del todo de su enfermedad y considerando que aquella situación no tenía posibilidad alguna de poder resolverse, tomaron la decisión de salir de España y marchar a América.

Así lo hicieron. Se valieron de Carmeliño, un obrero portugués que venía a trabajar frecuentemente por el pueblo. Dispusieron todo lo necesario para el viaje y Carmeliño lo pasó a Portugal y lo acompañó hasta Lisboa para coger un barco hacia Venezuela.

Parece ser, según decía Jacinto García, que el dinero para el viaje, que era una cantidad considerable, se lo había dejado mi abuelo Agustín Suárez. Es posible que así fuera porque mi abuelo tenía solvencia económica y, además, le unía una gran amistad, pero yo nunca oí hablar de tal cosa, lo cual no tiene nada de extraño pues era un tema tabú en aquel tiempo y bastante delicado.

El hermano mayor, Amador, era carabinero y residía en la Coruña donde permanece en la actualidad toda su familia. Nunca regresó a Puerto Seguro.

En cambio, Andrés volvió al pueblo a principios de los años cincuenta con su mujer y una hija y desde allí prepararon el viaje a Venezuela para reunirse con su hermano Manuel. Recuerdo este episodio de despedida. Una vez aposentados en aquel país, cuando escribían para acá, Josefita bajaba a casa de mi abuelo y nos leía algunos fragmentos de las cartas de su hermano contando las maravillas de aquella tierra, entre otras cosas, que allí ya había televisión. También me guardaban los sellos postales que aún poseo.



Después de la salida del pueblo de Manuel el tema dejó de ser secreto pero, aun así, se seguía considerando comprometido pues todavía podía tener consecuencias negativas para su familia que lo había estado ocultando tanto tiempo. Manuel residió el resto de su vida en la capital venezolana, Caracas, y allí en cierta ocasión, encontrándose en la misma capital Blas Hernández Bartol, se vieron ambos paisanos desde lejos pero ante la imprevisión del momento no se llegaron a saludar.

Las tres hermanas solteras se trasladaron a Barcelona en los años sesenta donde residieron hasta el final de sus días.

Poco o nada se volvió a saber de Manuel. Es cierto que rehízo su vida en aquel país americano pero nada más trascendió acerca de su forma de vida. Nunca es tarde para que alguno de sus descendientes o familiares más allegados pueda restablecer el contacto con sus raíces.

José Ferreira Suárez

CUANDO SE PIERDE LA ILUSION

Puerto Seguro, mi pueblo, en pleno Parque Arribes del Duero y Águeda, lo más bonito. Y allí una parcela pequeña con almendros y olivos recuperados de restos de incendios a base de trabajar, para llegar este fin de semana y encontrarme esto:



No me lo podía creer, todos los años, menos el pasado, cuando vamos a coger la aceituna, se nos ha adelantado alguien, pero no le hemos dado mayor importancia, como queda algo, las cogemos y ya está, para nosotros teníamos bastante, pero que te destrocen los árboles ya clama al cielo, para algún animal (de dos patas) debe ser la

Nueva forma de la recogida: se cogen, primero, las aceitunas que están bajas, para alcanzar las altas se troncha la rama y se hace lo mismo, después, para que no se enteren los dueños, que son tontos, se intercala la rama entre las que quedan en el árbol y aquí no ha pasado nada.

En otros momentos también han desaparecido hierros que habíamos puesto en las lindes con cuerdas para medir, con idea de vallarla, troncos para marcar el lugar de la entrada, lanchas de las antiguas paredes, las manadas de jabalí tienen destrozados los almendros, las vacas también campan a sus anchas por la zona, aunque lo suyo es que estuvieran en su



parcela, lo del ganado lo entiendo, ya que esta sin vallar y son animales.



Con todas estas historias hemos llegado a la conclusión, con lágrimas en los ojos; que no merece la pena invertir tiempo ni dinero; dejemos que la Naturaleza siga su curso, se vuelva a llenar de maleza y se queme como la otra vez, ya estamos cansados y por culpa de este o estos AMANTES

DEL CAMPO, hemos perdido la ilusión por una tierra que amamos.

JUAN J. ZATO Y ESPERANZA HDEZ.



1617 - 2017

400 Aniversario del Carisma Vicenciano

Cuando me encargaron iniciar los actos conmemorativos del cuarto centenario de S.Vicente de Paúl, allá por el mes de abril del presente año, decidí hacerlo con un soneto que dentro del carisma vicenciano englobara la consigna asignada para el año en curso: FUI FORASTERO Y ME ACOGISTE. Precisamente ese y no otro fue el título del primero de los sonetos de la misericordia, tal y como han sido bautizados en las redes sociales, donde tuvieron fantástica acogida y la página recibió durante los meses de su publicación más de veinticinco mil visitas entre el día y la noche. No albergo la menor duda que fue proyecto del mismo Cristo a favor de la caridad. Consideración que me alegra a la par que me desnuda de cualquier atisbo de engreimiento.

"FUI FORASTERO Y ME ACOGISTE"

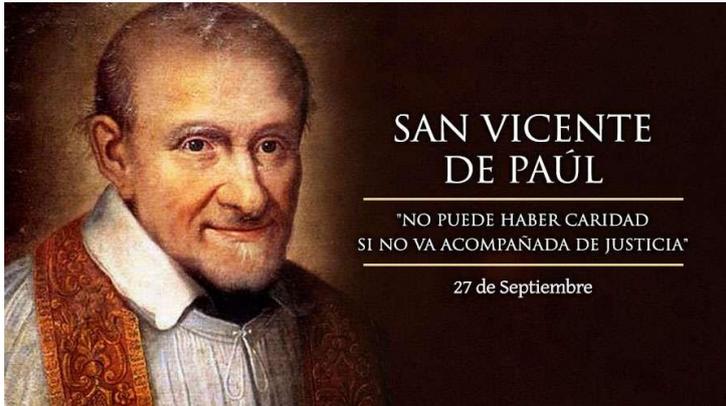
Perdónanos señor la concertina,
Los pies ensangrentados de la gente
que tiene que saltar sin parapente
de aquella esclavitud triste y mezquina.

Al pobre que acaricia cada esquina
enséñanos a amar "señor Vicente"
que Cristo es forastero en la corriente
y no sabemos ver su faz divina.

Se exilian en pateras de castigo
dolientes refugiados de la guerra,
cristianos que escaparon de su tierra,

los Cristos disfrazados de mendigo.
Perdonad que el amor paga conmigo
aquella humillación que el pan encierra,

porque mi egoísmo entierra
la bienaventuranza que dijiste:
"que yo fui forastero y me acogiste".



Con motivo de la beatificación en Vistalegre de sesenta mártires vicentinos en la guerra civil: sacerdotes, hermanas de la caridad y laicos, el día once del presente mes de noviembre, he considerado conveniente publicar en PEÑA ROTA al menos un par de estos "Sonetos de la misericordia" como pequeña aportación y homenaje al carisma y a la causa de aquellos testigos que perdieron sus vidas por la misma. Y en la esperanza de que la sociedad reconozca su dignificación y estimule a los seguidores en la caridad de la bienaventuranza.

Vicente Hernández Alfonso.

Presidente SSVP de Albacete. España

"TUVE SED Y ME DISTE DE BEBER".

**Un niño y una fuente ¡Que alegría!
Mil derroches de amores en vacío
y los labios resecos en estío.
¡Perdónanos, Señor, la felonía!**

**Por permitir la sed y la agonía
y el agua derramándose en el río.
¡Perdónanos, Señor, el desvarío!
si la boca de un niño está baldía.**

**Dale a beber, Señor, del agua viva,
en el pozo de la samaritana.
Tuyo es todo, la noche y la mañana,**

**tuya la fuente de agua primitiva.
Ya que pueden beber de tu torrente,
calme su sed, el agua de tu fuente.**

**Que mi agua está caliente,
y la tuya brotó al amanecer.
¡Que no se quede nadie sin beber!**

El Rif, letras y armas

“Llevábamos cinco meses en aquel blocao y no teníamos esperanza de relevo. Nuestros antecesores habían guarnecido la posición año y medio. Los recuerdos feroces y barbudos, con sus uniformes desgarrados, mirando de reojo, con cierto rencor, nuestros rostros limpios y sonrientes”. Con estas líneas se inicia **El blocao. Novela de la guerra marroquí** de **José Díaz-Fernández**, escrita en 1927-28, refleja su experiencia durante el duro conflicto norteafricano como miembro del Regimiento de Infantería de Tarragona en 1921-22. El joven autor había nacido en Aldea del Obispo el 20 de mayo de 1898; año que también fue especialmente trágico en la experiencia colonial hispana tanto en América como en Asia. “**Peña Rota**” ya ha tratado la figura de esta personalidad en los números 102, 121 y 164.

En el siglo XIX España amplió su zona de influencia en el norte de Marruecos. En 1909 los combates en el *Monte Gurugú* y en el *Barranco del Lobo* acabaron requiriendo la movilización de nuevas tropas, que desataron los graves disturbios de la *Semana Trágica* en Barcelona. En 1921 se produjo el *Desastre de Annual* y, militarmente, la situación no se restableció hasta 1925, con el desembarco en *Alhucemas*. **Arturo Barea**, en **La forja de un rebelde**, tomo dos, recuerda su experiencia y participación en esos años del derrumbamiento militar. En el capítulo *El embrión del dictador* narra que “la posición fortificada de Tizzi-Azza estaba en la cima de un cerro y había que aprovisionarla periódicamente con agua, comida y municiones. Los convoyes de abastecimiento tenían que pasar por un desfiladero estrecho y cada vez había que abrirse paso a tiros. Esta vez, los moros habían cortado la carretera. El último convoy había entrado pero no podía salir, y la posición estaba cercada”. El hispanista **Paul Preston** señala que “Abd el-Krim enlazó su ataque a Tizzi Azza con otro a Tifaruin, un puesto de avanzadilla español cerca del río Kert, al oeste de Melilla. Casi nueve mil hombres sitiaban Tifaruin y el 22 de agosto fueron desalojados por dos banderas de la Legión”. El cerco duró una semana y la operación de contraataque implicó una importante utilización de recursos materiales y humanos. El heroico (y suicida) comportamiento del Alférez Luis Cué Vidaña fue premiado en 1931 con la concesión de la Cruz Laureada. Las heridas recibidas le costaron la vida y el expediente de tramitación se resolvió en marzo (la república se proclamó en abril).

Germán Almeida, vivía y desarrollaba su actividad comercial en la Plaza Mayor de Puerto Seguro, y el día 19, había visto nacer a la última de sus hijas, **María Luisa**. En muchos sentidos el desarrollo de los combates le podía resultar lejano; pero el capitán de los sitiados era primo hermano. *El Adelanto* informó en su edición del 23 de agosto de 1923 del éxito militar legionario, y en la del día 24 destacó, en primera página que el “héroe de Tifaruin es salmantino” y detallaba sus raíces: era natural de Villar de Ciervo, su madre de La Bouza y había sido seminarista en Ciudad Rodrigo. En el aspecto profesional, indicaba que era militar de carrera, de la academia de Toledo y añadía aspectos de su vida personal: viudo, con dos hijos (*El Adelanto* puede ser consultado en la red en prensa histórica). El relato de las penalidades del cerco acentuado por el calor estival, reiterado por su padre y por el protagonista, aún permanece en la memoria de **María Luisa Almeida**. Por amistad entre las familias, **Manuel Hernández** y **Evangelista Hernández**, padres de **Amparo Hernández**, esposa de **Germán**, habían sido padrinos de bautismo de **José Manuel Díaz Fernández**, el autor de la primera novela mencionada en esta colaboración, en realidad una colección de narraciones independientes, unidas por reflejar la problemática social de la época y la visión desolada del conflicto militar en el Rif. La obra de **Barea** es una autobiografía en tres partes; la primera retrata una triste infancia y la tercera su participación en la guerra civil de 1936. **Imán** es

la otra gran novela del ciclo literario español sobre la guerra marroquí, la escribió **Sender**, en 1930; también había participado en el conflicto y su visión es sumamente negativa.

El fin del periodo constitucional de la Restauración concluyó pocos después. En septiembre **Miguel Primo de Rivera** instauró un periodo de gobierno dictatorial. El sistema político era incapaz de resolver los problemas y el militar en el Rif estaba envenenado. El general **Juan Picasso** (tío del pintor **Pablo Picasso**) había redactado un informe con repercusión preocupante para la élite político militar y se temía que las responsabilidades acabasen implicando al propio rey, **Alfonso XIII**. Los legionarios que liberaron la posición del Capitán **Rodríguez Almeida** estaban a las órdenes del Teniente Coronel **Francisco Franco**, como recoge **Preston** en **Franco “Caudillo de España”**. Poco después, contrajo matrimonio; y, en 1922, había escrito **Diario de una bandera**, una especie de novela que contenía su visión del conflicto; armas y letras nuevamente.

El protagonista recibió homenajes en Villar de Ciervo, Ciudad Rodrigo y Salamanca pues la repercusión del acontecimiento acabó siendo duradera y amplia. El diario de Melilla le dio un tratamiento especialmente significativo; tan significativo como su largo nombre y lema, **El Telegrama del Rif. Diario ajeno a la política, defensor de los intereses de España en Marruecos**. En 1964, en el marco conmemorativo de los “25 años de paz” **José Luis Sáenz de Heredia** realizó un documental, “**Franco, ese hombre**”, en el que se menciona dos veces el episodio: en la narración de las campañas africanas del dictador y el desvío del ejército del sur, en su marcha hacia Madrid, en el verano y otoño de 1936, para romper el cerco del Alcázar de Toledo (se trataba de sugerir que el Jefe del Estado nunca dejaba abandonados a sus leales). El producto audiovisual no fue del agrado de la familia, pues el papel del capitán quedaba omitido a favor del alférez Topete, su subordinado, a través de una anécdota que intentaba ser simpática.

Pedro Rodríguez Almeida se volvió a casar, con una hermana de su difunta esposa, y tuvo otro hijo. El mayor, **Fernando**, murió como Alférez Provisional en el verano de 1937, en las operaciones en Vizcaya, para ocupar Bilbao, y fue enterrado en Guernica. Su hija, **Carmen**, por matrimonio, se unió a la familia **Divar**, de la que forma parte **Carlos Divar**, presidente del Tribunal Supremo, del que dimitió en el 2012. Únicamente conocí personalmente al último de sus hijos, **José Miguel Rodríguez Almeida San Martín**, también militar, coronel, murió en febrero de 2015. Fue una breve conversación, en octubre de 1984, cerca de la ciudad de Cádiz, probablemente por la mañana, pero este último extremo no lo puedo aseverar firmemente.

Juan José Rodríguez Almeida



“La vida empieza a los 50”



Los quintos del 67 celebraron este año sus 50. Acogiéndose al lema de que "la vida empieza a los 50", no sólo es que hayan empezado con ganas, sino que además parece que se estuvieran dando prisa por recuperar lo que no les diera tiempo de disfrutar hasta ahora... Al menos eso se deduce del entusiasmo que le han ido poniendo a las celebraciones que han ido haciendo durante todo el año, por muchos lugares de nuestra geografía donde unos y otros residen.

El 7 de octubre fue el turno de una buena cena a la que asistieron la gran mayoría de los cincuentones y cincuentonas que cumplen en este 2017, lamentando la ausencia de los que por fuerza mayor no pudieron acudir.

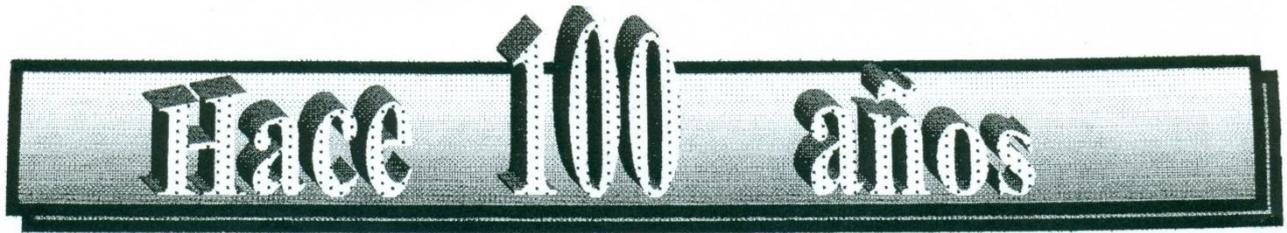
Y otra vez el destino, la casualidad o el magnetismo de unos y otros hicieron que en un mismo inmueble de la calle Gutierre de Cetina de Madrid, se reuniera un montón de puertosegurenses; los que se reunían en el bar para tomar las cañas previas a la cena, y los que estrenaban la nueva vivienda de otra amiga nuestra. En el mismo sitio y a la misma hora, sin conocimiento previo de las partes.

Ese bar de Gutierre de Cetina fue la puerta de salida para un buen recorrido de cañas por el barrio, hasta llegar a Casa Paqui, de la calle Lago Constanza, donde cayó la lotería de navidad por adelantado. Allí empezaron a hacerse una idea de lo que iba a ser la fiesta, al ver cómo antes de cenar ya estábamos a gatas por debajo de las mesas. Literalmente. Se veía cómo el local se iba a quedar un poco justo ante la avalancha de 28 paisanos con ganas de comer y beber. Muy buena y suficiente la comida, y mucho el asombro del camarero al ver el ritmo al que se le pedían las botellas de vino -del bueno, eh!-. Pero muy bueno sobretodo el cachondeo que acompañó la cena antes, durante y después. Las estrellas de la fiesta lucían con orgullo la camiseta que les identificaba como quintos cincuentones, y los acompañantes recibimos también algún detallito de recuerdo. Con los postres y las copas aumentó -aún más- el vocerío y las risas, hasta que, compadecidos del pobre camarero, al que desde entonces se le ve con más canas y ojeroso, preocupado por el descanso de los vecinos y por la hora de cierre, los guerreros y guerreras encaminaron sus pasos hacia otros locales de Madrid, por los que pasearon su alegría hasta horas que cada uno sabrá.

En fin, que dejaron el listón muy alto para otros quintos que vengan, y un buenísimo recuerdo para todos. Si la vida empieza a los 50, por delante os queda para vivirla a tope con esas ganas y esa amistad. Felicidades.

Luis Hernández Hernández





1917

1-1-1917

Se reúne la Corporación Municipal bajo la presidencia del Sr. Alcalde Don Manuel Egido de Arribas. El ayuntamiento está formado por los mismos concejales que el año anterior de 1916:

Alcalde:	Manuel Egido de Arribas (<i>Padre de Felisa</i>)
Tte. Alcalde:	Leoncio Hernández Suárez
Regidor Síndico:	Juan Rodríguez Espinazo (<i>Padre de David, Ignacio y Florencia</i>)
Regidor interino:	Serafín Hernández Robles
Concejales:	Víctor Rodríguez Hernández
	Nicasio Plaza Espinazo
	Victorino Hernández Manchado
	Antonio Espinazo González (<i>Padre de José, Isabel y Julia</i>)

El objeto de la reunión es el de elaborar la lista de pobres de solemnidad que han de recibir asistencia facultativa gratis.

14-1-1917

Se procedió al alistamiento de los mozos que han cumplido 21 años de edad en el actual.

21-1-1917

El objeto de la reunión es el de cubrir las necesidades del presupuesto sin recurrir a los arbitrios extraordinarios. Se acuerda:

Primero.-Que se nombre una comisión de 12 vecinos que sean propietarios y ganaderos de todas las clases para que se entiendan con el ayuntamiento en la forma de aprovechar los pastos.

Segundo.-Que dicha comisión tenga la duración de un año. La comisión queda formada por:

Melquíades Espinazo Martín
Agustín González Espinazo
Joaquín Rodríguez Calvo
Agustín Suárez Arroyo
Julián Suárez Arroyo
Narciso Calvo Hernández

Manuel Hernández Espinazo
Nicolás Egido Hernández
Laurentino Hernández Espinazo
José Manzano Martín
Manuel García Suárez
Florindo Egido de Arribas

25-2-1917

El alcalde expone que habiéndole solicitado el secretario propietario, Don Hipólito Froufe, permiso por espacio de seis meses por tener que atender negocios fuera de la localidad lo pone en conocimiento de la corporación por si ha de serle concedido o no dicho permiso. Se acuerda por unanimidad concederle dicho permiso quedando desde este momento desentendido de este cargo.

En el mismo día y sin levantar la sesión y teniendo en cuenta que se le ha concedido la licencia al secretario se presenta la necesidad de nombrar un secretario interino para el despacho de la secretaría proponiendo para este cargo al que interinamente lo viene desempeñando: Don Saturnino Amado.

Interviene Don Leoncio Hernández para decir que el Don Saturnino viene desempeñando el cargo por 3.000 reales habiendo otro que lo hace por 500 pesetas, (2.000 reales). El concejal Juan Rodríguez contesta que los funcionarios deben cobrar el sueldo que les corresponde para desempeñar bien el oficio sin necesidad de tener que emplearse en otros menesteres para completar sus retribuciones. El alcalde añade que no daba crédito a lo que dice el Sr. Leoncio y el Sr. Nicasio ya que no dan nombres concretos por lo que nombra secretario interino a Don Saturnino.

Enero-Marzo

Se procede a lo largo de estos meses al alistamiento, tallado, sorteo y clasificación de los mozos que entran en quintas en este reemplazo, nacidos en el año 1896. Nacieron en Puerto Seguro ese año un total de 24 criaturas de las que 12 fueron niñas y 12 niños. *(En un próximo número consignaremos la relación de mozos que entraron en quintas en este año).*

11-3-1917

Se expone que es necesaria la reconstrucción de algunos caminos que por la persistencia del temporal se encuentran intransitables. Se acuerda nombrar cuadrillas para "ir a caminos" y arreglar los que más lo necesiten.

14-3-1917

El objeto de la sesión es el de revisar los expedientes de prófugos instruidos a los mozos que no se presentaron al acto de clasificación.: Quintín García Espinazo, Román Sánchez Espinazo, Santiago Robles Espinazo, Lorenzo Zato Sánchez y Agustín Espinazo Gamito, que citados no comparecieron ni por sí ni por delegación al acto de clasificación por lo que este ayuntamiento debe declarar y declara prófugos a tales mozos y acuerda eximir de toda responsabilidad a los padres.

12-4-1917

Se expone que habiendo presentado Don Hipólito Froufe renuncia a la licencia que le fue concedida el 25 de febrero, deseaba volver a hacerse cargo de la secretaría. Se acuerda darle la posesión desde hoy cesando el que lo viene desempeñando si bien se le abonarán los haberes correspondientes del tiempo transcurrido que es el cuarto trimestre de 1916 y el primer trimestre del actual, más los 12 días de los corrientes. *(Esto fue una estratagema para despedir al secretario interino Don Saturnino Amado y sustituirlo por Don Luis Manzano Cuello. Tal era la lucha que había por la secretaría).*

Don Serafín Hernández dice que hay un oficio del mes anterior en el que se ordena sacar la plaza de médico titular, a lo que le contesta el alcalde que dicha plaza está cubierta por el actual médico Leopoldo Maestre y hasta que no cumpla el contrato que tiene hasta diciembre no se puede proceder a ello.

15-4-1917

El alcalde dice que al haber sido destituido como secretario Don Saturnino Amado no puede acompañar como comisionado a los mozos a Salamanca y se acuerda que vaya el Sr. Alcalde acompañado del nuevo secretario interino, Luis Manzano, para resolver algunos otros asuntos.

El concejal Don Serafín Hernández hace constar que habiéndose hecho cargo nuevamente de la secretaría Don Hipólito Froufe nota que no estaba presente en la reunión y pregunta qué se piensa hacer pues es un secretario que nunca está y que le

consta que tiene en Ciudad Rodrigo una fábrica de alpargatas y es donde reside habitualmente por lo que cree que debe salir la plaza a concurso nuevamente.

Contesta el Sr. Alcalde que el Sr. Hipólito le había pedido permiso para ausentarse del pueblo y se lo había concedido dejando como sustituto a Don Luis Manzano Cuello.

20-5-1917

El objeto de la reunión es el de cubrir las atenciones pendientes de pago de años anteriores. Se expone que desde hace tres años los déficit no se tienen en cuenta en los presupuestos del año siguiente por lo que la deuda se va acumulando de tal manera que algunos empleados no han cobrado nada del año anterior. Como en el presupuesto actual no figura cantidad alguna para pagar dichos atrasos y en vista de que no se tienen medios para resolver estos pagos, los concejales autorizan por unanimidad al alcalde para que solicite un préstamo de un particular de 1.200 pesetas que es a lo que equivale la deuda gratificando al que realice dicha entrega con una cantidad que estime conveniente. *(No hay que olvidar que estaba prohibido pedir dinero a usura o con intereses. En algunos casos al no ser posible devolver estas cantidades se les gratificó a los que habían efectuado el préstamo con un trozo de terreno municipal).*

3-6-1917

Don Serafín Hernández pregunta cuántas solicitudes se han presentado hasta la fecha para cubrir la vacante del médico, a lo que contesta el alcalde que hasta el día de hoy han sido dos.

Juan Rodríguez hace presente que Serafín Hernández es incompatible con el cargo de concejal por tener contratos con el ayuntamiento ya que tiene en arriendo el alumbrado público. Contesta el Sr. Serafín que él no posee ningún contrato y si existe alguna factura será de lámparas que se podían haber comprado en cualquier otro sitio. Añade que el Sr. Rodríguez y el Sr. Leoncio también tienen facturas del ayuntamiento por suministros.

Después de varias intervenciones en las que se hace patente que el Sr. Hernández ha suministrado todo el material eléctrico al ayuntamiento se acuerda por mayoría su cese como concejal.

Vuelve a preguntar el Sr. Hernández en qué condiciones se encuentra el secretario que nunca está aquí.

15-7-1917

El alcalde manifiesta que el objeto de la sesión es el de cubrir la vacante de médico para Puerto Seguro y la Bouza habiéndose presentado dos solicitudes: Don Leopoldo Maestre Calles y Don Práxedes Risueño Suárez.

Por el ayuntamiento de Bouza asisten a la sesión los concejales Lorenzo Montero, José María Cordero, Vicente García y José Benito Montero.

Don Serafín Hernández manifiesta que puesto que no hay unanimidad se proceda a la votación. El alcalde responde que en vista de la oposición del pueblo suspende la sesión y de ello da cuenta al gobernador.

17-7-1917 (Continuación de la sesión anterior).

Dos días más tarde se reúne de nuevo el consistorio para tratar el mismo tema. El Sr. Presidente dijo que daba la palabra a cualquier miembro que deseara utilizarla y no interviniendo nadie se pasó directamente a la votación saliendo elegido por unanimidad Don Práxedes Risueño Suárez.

Acto seguido se presentó el agraciado y se le hicieron saber las condiciones para que sirva a la vez este acta de contrato:

Primero: se le nombra médico titular de este pueblo y la Bouza por tiempo ilimitado.

Segundo: ha de atender de forma gratuita a 25 familias pobres de este pueblo y 12 del de la Bouza.

Tercero: ha de fijar su residencia en Puerto Seguro.

Don Práxedes manifiesta que conociendo la situación económica de los dos pueblos por ser hijo del de la Bouza y que carecen de fondos para cubrir sus presupuestos renunciará a 500 pesetas de las 1.000 en que aparece anunciada la vacante.

29-7-1917

El Sr. Presidente manifiesta que debiendo ingresar en caja el día 1 de agosto los mozos del actual reemplazo se ha de nombrar un comisionado para entregarlos en la zona de Ciudad Rodrigo. Fue designado el alcalde.

5-8-1917

Se trata de la clasificación de los descubiertos de la contribución. Se acuerda declarar como incobrables los de Antonio Frías, 1,10 pesetas, por carencia de bienes; Ramón García Repila, 1,10 pesetas, y Antonio Alberto Trigo, 5,60 pesetas, éstos por estar en paradero desconocido.

23-9-1917

El Sr. Presidente manifiesta que el secretario titular, Hipólito Froufe, había puesto la renuncia al cargo por lo que se acuerda publicar la vacante y que siga ejerciendo la función en forma interina Don Luis Manzano.

7-10-1917

En vista de las renunciaciones de los señores concejales Don Victorino Hernández Manchado y Don Vicente Rodríguez Hernández y de los tres concejales que les corresponde cesar por haber cumplido su mandato, se acuerda convocar cinco plazas para las futuras elecciones hasta completar el total de 8 concejales que es de lo que consta este ayuntamiento.

6-11-1917

El Sr. Alcalde manifiesta que el objeto de la reunión era el de nombrar secretario una vez que se había publicado la vacante y se había presentado un único solicitante por lo que el nombramiento cayó en la persona que lo venía ejerciendo interinamente, Don Luis Manzano Cuello. Se hace constar, así mismo, que se llevan muchos años de luchas por las cuestiones secretariales que han perjudicado grandemente al municipio por lo que con el nombramiento de Don Luis ha de cesar el desbarajuste y reinar la armonía en el vecindario.

JOSÉ FERREIRA SUÁREZ



FIESTA DE LA ALMENDRA

Un año más se celebró el día de la almendra en Puerto Seguro el primer domingo de octubre. Todo, gracias a la iniciativa y buen hacer de Mari Mar Antolín López que consigue implicar a la mayor parte de la gente del pueblo en la celebración de esta popular fiesta que cumple con esta edición 8 años.

Como siempre la participación fue extraordinaria. Numerosas personas habían preparado perronillas, dulces, repelaos, etc. para exponer y degustar ese día en el salón multiusos del ayuntamiento. La decoración interior era, además de vistosa, original. Ante un fondo de una tupida red verde se había colocado un marco tras del cual se colocaban todos aquellos que querían sacarse una foto ya enmarcada. De la misma forma en el patio de la entrada, mediante un singular entramado hecho con varaes, se colocaron unas redes de la almendra en forma de sombrilla que cubrían todo el espacio dentro de la valla. Bajo la improvisada sombrilla se podía uno sentar contemplando el discurrir del acontecimiento.



A la salida de misa, como siempre, todo el personal se encaminó hacia el salón para degustar los productos típicos de nuestro pueblo. Fueron muchas las personas que acudieron al evento pero se ha de destacar la cantidad de gente que vinieron de los pueblos vecinos de Villar de Ciervo y Aldea del Obispo. Todos ellos se deshacían en alabanzas del apetitoso sabor de los productos y de la esmerada presentación.

El acto estuvo amenizado por el tamboril de José Antonio López y para finalizarla fiesta muchas mujeres ataviadas con mantillas entonaron canciones y bailaron populares jotas al compás de la gaita.

Es de agradecer la participación de todas las vecinas del pueblo y de fuera del mismo que tuvieron a bien participar con sus preparados y en la organización, así como al ayuntamiento, al bar de Julián y a la Asociación Cultural Fuente Nueva por su colaboración.

José Ferreira Suárez



Verano del 2017. Vacaciones con mi familia y paisanos

Charo Bartol Rojo

En el tiempo que estuve en Puerto Seguro, viví momentos y días muy amenos y divertidos.

Voy a explicaros una serie de estos momentos llenos de cariño. Empezaré por contaros que he visto casas nuevas, otras arregladas, otras en construcción y me ha gustado ver cómo se cuida el pueblo. En el mes de julio he encontrado un pueblo con muy poca gente, en comparación a otros años. Echo en falta a familiares y seres queridos que ya no están. La mayoría ya somos hijos y nietos de quienes vivieron en otro tiempo en Puerto Seguro. Por otra parte he podido coincidir con amigos como Manolo el Barbero y Cristina, su mujer, Manolo el de Teresa, Josefina la de Restituto, Araceli de mi tía María, con los que no coincidía en varios años. Estos encuentros han sido muy agradables.

Otro de los ratos buenos que hemos pasado con mis amigas, ha sido ir al bar de Julián por las tardes y las noches. Tanto las risas como los buenos ratos hablando hasta las dos de la madrugada, han sido muy confortables. También ha sido muy divertido por la costumbre de jugar a las cartas, nueva para mí.



Coro, Tina, Mari la de Restituto, Fini, Inmaculada, Mari de Susi, Cristina, Mari Calvo han sido muy pacientes conmigo para enseñarme a jugar.

Otro momento que quiero compartiros es que el martes 8 de agosto, San Guzmán de la Calzada, hubo misa por la tarde celebrada por el párroco Don Carlos. Asistimos un grupo de

15-20 personas. Se hace muy amena porque antes de la celebración, Don Carlos nos enseña canciones para ese día, no siempre siendo las mismas y nos las trae escritas en unos folletos. Estando allí siempre un grupo de mujeres que le ayudan a cantar como Florentina, Ampari, Paquita, Angelita, Ángela y Mari. En estos días las que venimos de fuera, también colaboramos y entre todas preparamos una buena misa.

En aquel día, la Palabra del Evangelio nos recordaba lo que decía Jesús: *uniros unos con los otros y no criticaros*. Me hizo reflexionar, que aún hoy día es verdad que lo hacemos.

Llegamos al 15 de agosto, la fiesta del pueblo. Hubo misa donde nos acompañaron un grupo de chicas del pueblo vestidas de charras y sus tamboriles, una vez hecho su Pasacalles por el pueblo. A la salida de misa nos esperaba un grupo de Charanga para subir al bar de los Jubilados, a la era, donde nos ofrecían un almuerzo. El presidente de la asociación de jubilados, Vicente, Mari su mujer, y Angelita tenían todas las mesas preparadas con muy buen gusto. Fuera, podíamos disfrutar de los bailes charros con los tamborileros José Ignacio y José Antonio y con todas aquellas personas que disfrutaban de la música de nuestro pueblo.

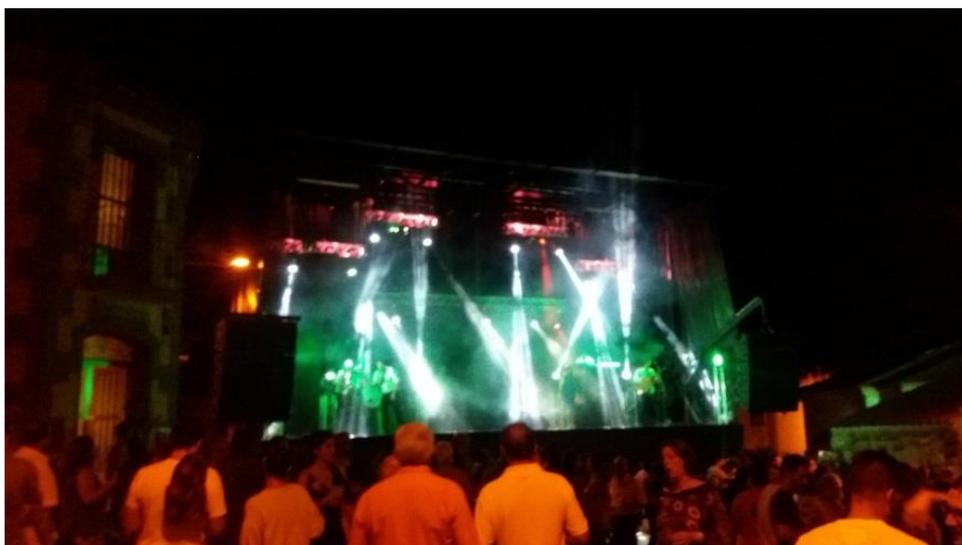


Otro día fantástico fue el festejo de la Vaca Pendona y el carnaval del Burro. Susi Calvo con su carro y su burro acompañado de niños y niñas disfrazados con mucha ilusión haciendo el Pasacalles, bien protegidos de la Vaca Pendona. Siempre son fantásticos los chicos voluntarios y entusiasmados como Joaquín el de Mari Paz, su hijo y Macario. Como “corredora”, agradezco que sean tan divertidos y valientes para ir detrás de la gente para pillarnos. No quiero acabar este momento sin hacer mención a la capea en la plaza, ¡va por ti torero!

Siguieron los festejos con una tarde de payasos, y una noche de zumba y sevillanas que dieron alegría y buen humor a la plaza para niños y mayores.



Durante el día 22, hubo noche de orquesta, en la plaza del ayuntamiento. Toda la pandilla empezamos a bailar en la calle en el bar de Julián y nos fuimos con los cubatas hacia la plaza a seguir con el baile. Fantástica orquesta y bailando hasta que el cuerpo aguantó.

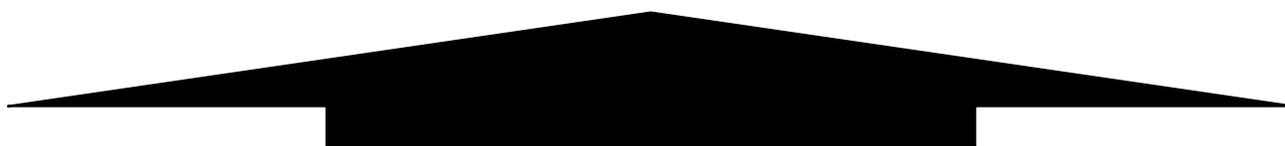


Siguiendo con gran humor el 25 de agosto nos fuimos de excursión 30 personas a Aveiro, Portugal. Organizada por Vicente, el presidente de la asociación de jubilados, al que agradecemos esta iniciativa. Aunque tuvimos que madrugar mucho, nos esperaba un autocar en la era, y con ganas de fiesta empezamos a cantar todas las canciones que nos venían al pensamiento desde la canción de Puerto Seguro hasta Clavelitos. Por nombrar a alguna persona, Florentina con su vitalidad y gran humor nos empezaba las canciones. ¡Eres fantástica!

Llegando a Aveiro, nos subimos a las góndolas para disfrutar de bonitos canales y anécdotas bien divertidas. Por ejemplo, Chelo con su simpatía quiso tocar la trompeta. Nos fuimos a comer a un restaurante cerca de la playa. Después de un bañito o un paseo nos recogió el autocar para regresar al pueblo. Todos y todas muy contentos con el día, muertos de sueño.

No quiero acabar este escrito sin dar las gracias a mis padres por dejarme un casita en este bonito pueblo con su río Águeda, el Puente de los Franceses, la Peña la Esquila donde tantas personas hemos puesto el oído para oír la campanilla; nuestro huerto, que una vez sin hierbas y la puerta nueva, "mi Juan" ha logrado de esa bendita tierra, unas buenas lechugas...jajajaja... y nuestra Peña Rota a donde subimos toda la pandilla cada verano a ver la lluvia de estrellas, en la noche de San Lorenzo.

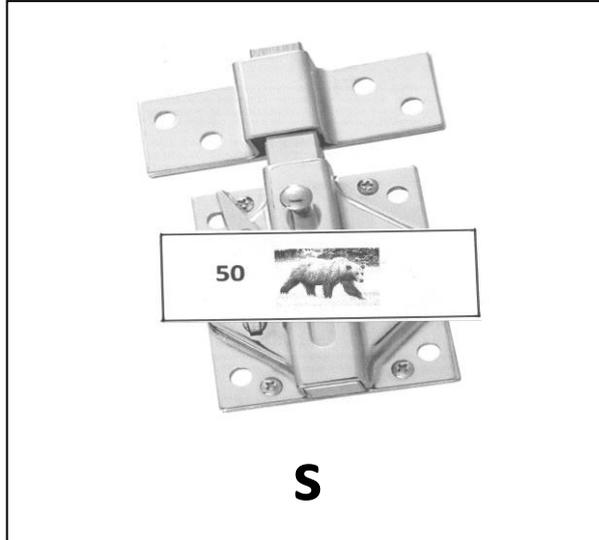
Un recuerdo para todas las personas mencionadas y todos estos lugares, desde Barcelona.





PASATIEMPOS

JEROGLÍFICO



-Se fue para siempre.

SOPA DE LETRAS

E	L	F	S	B	O	S	A	B	X
F	A	L	P	O	D	R	C	E	S
N	A	L	I	D	A	B	A	M	C
S	F	E	I	B	J	U	L	Q	M
A	R	E	O	C	G	Ñ	I	S	F
D	E	C	Y	U	A	N	B	O	R
S	S	I	R	E	L	T	R	B	F
E	F	J	O	D	S	M	E	U	C
N	R	Y	F	A	O	D	E	S	Q
Ñ	G	R	A	N	E	T	E	M	O

-Busca el nombre de 6 instrumentos del herrero

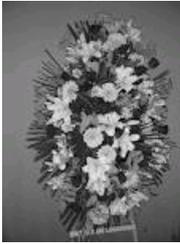
SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

JEROGLÍFICO: La cigüeña verás

SOPA DE LETRAS: Machimbre, moldura, nivel, punzón, rebajador, rodela.

José Ferreira Suárez

NOTICIARIO



DEFUNCIONES

El día 5 de octubre falleció en Barcelona Clara García Manzano a los 87 años de edad. Estaba viuda de José Hernández Egido y era hija de Germán García Espinazo y Felicitas Manzano Tapia.

El día 10 de octubre falleció en Madrid Vicenta García Lorenzo a los 95 años de edad. Estuvo casada con Tomás Calvo Hernández y era hija de José García Muñoz y María Lorenzo Espinazo.

El día 18 de octubre falleció en Puerto Seguro Felicitas Manzano Simón a los 83 años de edad. Estaba casada con José Moreno y era hija de Nicolás Manzano Hernández y Felicidad Simón Chicote.

El día 27 de octubre falleció en Salamanca José Rodríguez Holgado a los 84 años de edad. Estaba casado con Ángela García Hernández y era hijo de Felipe Rodríguez García y Sabina Holgado Molas.

El día 29 de octubre falleció en Valls, (Tarragona), Antonio Salesas Ferrán. Fue marido de Amalia Hernández Manzano y era suscriptor de Peña Rota.

El día 12 de noviembre falleció en Salamanca Consuelo Hernández Estévez a los 92 años de edad. Maestra, estuvo casada con Santos y era hija de Francisco Hernández Martín y Asunción Estévez Martín.

El día 17 de noviembre falleció en Salamanca María Luisa Almeida Hernández a los 94 años de edad. Estuvo casada con David Rodríguez y era hija de Germán Almeida Vicente y Amparo Hernández Manchado.

RECTIFICACIÓN: Leoncio Hernández Almeida falleció en Madrid el día 25 de julio. En el número anterior de Peña Rota habíamos anotado por equivocación el mes de junio.



MATRIMONIOS

El día 18 de agosto contrajeron matrimonio en la Colegiata de Medina del Campo José Ignacio Risueño Llamas y Michelle Espinosa. El contrayente es hijo de Marcos y Eva y nieto de Víctor Risueño Barroco y María Almeida Manchado.

El día 20 de octubre se unieron en matrimonio en Majadahonda Fernando Hernández Gutiérrez y Aida. El contrayente es hijo de Agustín y Rosina y nieto de Agustín Hernández Bartol y Francisca Hernández Robles.

El día 11 de noviembre se unieron en matrimonio en Madrid David Ferreira Carro y Melina. David es hijo de José y Pilar y nieto de Agustín Ferreira González y Dolores Suárez Egido.



NACIMIENTOS

En día 8 de julio nació en Las Palmas de Gran Canaria Axel Gardella Calvo. Es hijo de Laura y Gianni y nieto de Ángel Calvo Hernández y Toñi. Es, a su vez, biznieto de Jesús Calvo Álvarez y Ángela Hernández Almeida.

El día 14 de julio nació en Sevilla Luna Cayetano Centurión. Es hija de Raúl y Lorena y nieta de Aurora Hernández Hernández y Maxi. Es, a su vez, biznieta de Julio Hernández Vicente y Nemesia Hernández Espinazo.

El día 20 de noviembre nació Inés Menéndez Hernández. Es hija de Elisa y Fernando y nieta de Agustín Hernández Hernández y Rosina. Es, a su vez, biznieta de Agustín Hernández Bartol y Francisca Hernández Robles.

SENDERO DE LA CANAL

Se ha comenzado a limpiar la calleja de la Canal que sale de la Fuente de la Galache y llega hasta el charco de la Canal.

Este camino de los olivares que sale del Carrascal fue arreglado con motivo de la concentración parcelaria hasta la Faya. Lo que se trata ahora, es de limpiar la desviación desde la Fuente de la Galache hasta la Canal con la finalidad de unirla con el camino, también de concentración, que baja desde la fuente del Revolcadero.

Sí esto se consigue quedaría una ruta excelente para recorrerla a pie en todo tiempo, pues este es uno de los parajes más atractivos del término, además de poseer una vegetación riquísima y variada.

PREMIO GASTRONÓMICO

Fini Bustillo, esposa de Julián, ganó el primer premio del primer concurso de postres “*almendros vivos*” que está destinado a potenciar la cultura gastronómica de la almendra en nuestra zona.

Fini elaboró un bizcocho cuyo principal ingrediente era la almendra y, en premio, fue obsequiada con un lote de productos de la tierra.

El concurso se celebró en Lumbrales con motivo de las jornadas que Adecoir y Adezos organizaron en el mes de setiembre en esa localidad para potenciar el cultivo de la almendra.

El proyecto tiene la finalidad de impulsar la creación de nuevas plantaciones de almendreras así como la recuperación de las centenarias plantaciones que ya existen, pero se encuentran con la dificultad que afecta a todos los productos agrícolas y es que el precio de mercado de los mismos no se corresponde con los gastos y el trabajo en su producción.

PUBLICACIÓN

La diputación de Salamanca ha publicado el pasado mes de noviembre un nuevo número de la Revista Provincial de Estudios que lleva varias décadas de publicación con la inclusión de artículos de carácter misceláneo.

En esta publicación que corresponde al número 61 de la revista se incluye un extenso artículo de Juan José Rodríguez Almeida sobre su tío Juan José Almeida Hernández, teniente provisional, que murió en la guerra civil.

La extensión del artículo no permite publicarlo en Peña Rota, no obstante, cabe la posibilidad de que en un próximo número el autor condense su contenido en una extensión apropiada para su publicación.

PREMIOS A LA VIDA

El día 17 de octubre tuvo lugar en la sede de las Cortes de Castilla y León de Valladolid la entrega de los premios “*Castilla y León por la vida*” con los que se distingue a los donantes de las distintas provincias de la región que acumulan más donaciones de sangre.



Entre los premiados de la provincia de Salamanca estuvo una puertosegurensa, Rosa María Egidio Fernández, que es una de las dos personas de la provincia de Salamanca de menos de 25 años con mayor número de donaciones.

Rosa Mari es hija de Pepe Egidio y Mari Carmen y nieta de Paca y Avelino.

SIGUE LA SEQUÍA

No podemos por menos de volver a hacernos eco en este número de la pertinaz sequía que se viene padeciendo los últimos meses en toda Castilla pero muy particularmente en nuestro pueblo.

Prácticamente no ha llovido nada desde el mes de mayo y a la hora de cerrar este boletín a finales del mes de noviembre sigue sin vislumbrarse un atisbo de agua.

Es tal la incidencia de la falta de agua que se han llegado a secar numerosos carrascos, almendreras y todo tipo de árboles de tal manera que presenta el campo un aspecto desolador.

En lo referente a los ganaderos es aún más angustiosa la situación pues no sólo tienen que abastecer sus parcelas con agua, cosa insólita en los meses en que estamos, sino que también han de alimentar a sus ganados a base de paja y pienso porque el campo no ha echado nada desde hace casi un año pues apenas hubo primavera.

BODAS DE ORO



El día 4 de noviembre celebró las Bodas de Oro de su profesión solemne como Carmelita Descalza Pilar Ferreira Suárez.

Hace cincuenta años ingresó en el convento de clausura de las carmelitas de Ciudad Rodrigo y en el mismo convento ha permanecido hasta hoy dedicada a la vida contemplativa y la oración.



Con motivo del cincuentenario de su profesión se celebró una misa solemne en el convento a la que asistieron sus familiares.

Seguidamente compartieron en el locutorio la comunidad de religiosas y los asistentes a la celebración que fueron obsequiados con un refrigerio a base de dulces y pastas fabricados por las propias Hermanas.

NUEVA CUOTA DE PEÑA ROTA

Después de mantenernos varios años con la misma cuota, hemos considerado aumentarla a partir de este año en 2,00 € puesto que año tras año nos suben los gastos de edición y se nos va reduciendo progresivamente el remanente que nos queda para hacer frente a los gastos hasta el cobro del grueso de la revista que suele ser en el mes de agosto.

Por ello establecemos la cuota voluntaria de la revista a partir de este año en **14 euros**.

Gracias por vuestra colaboración.

40 años:

En Febrero celebraremos el 40 aniversario de PEÑA ROTA por ello el próximo número de nuestro boletín queremos que sea un EXTRA MUY ESPECIAL .

**Celébralo con nosotros,
escribiendo.**

AGRADECIMIENTO

Los hijos de María Luisa Almeida Hernández desean expresar a través de este boletín su agradecimiento a todas las personas que acompañaron en la última despedida a su madre así como a todos los que de cualquier otra forma les manifestaron sus condolencias.

PLUVIOMETRIA

SEPTIEMBRE

Total litros /m2.....**0 litros**

Día más lluvioso.....

OCTUBRE

Total litros/m2.....**9 litros**

Día más lluvioso.....Jueves, 12 con 6 l.

Carmelo Chicote Bartol

NUESTRA PORTADA

Las ferias. Las ferias eran una de las fechas más señaladas y de mayor importancia a lo largo del año agrícola y ganadero. Eran días de mercado en los que se realizaban las transacciones del ganado que se había ido engordando para venderlo a mejor precio. Este era uno de los principales ingresos dinerarios que se obtenían en la casa. No todos los pueblos tenían feria. Las ferias y mercados se los concedían los reyes a las poblaciones más importantes en fechas señaladas. Las ferias más importantes a las que acudían los labradores de nuestro pueblo eran las de Lumbrales y Ciudad Rodrigo. El traslado del ganado hasta aquellos lugares no era nada fácil. Había que salir de casa con mucho tiempo para llegar a su destino a buena hora de la mañana.

En cada localidad de feria había tres lugares para aposentar el ganado según su clase: porcino, equino o vacuno. Estos lugares se llamaban “*ferial de los cerdos*”, “*ferial de las caballerías*” o “*ferial de las vacas*”. En ellos se recogían los tres tipos de animales y se exponían al público para que los potenciales compradores los pudieran contemplar.

Los hombres se mantenían en corrillos sin perder de vista sus animales esperando que llegara algún comprador. Todos los del pueblo se colocaban en el mismo sitio año tras año. Allí aguardaban hasta que alguien se interesaba por su ganado.

En el caso de los cerdos había muchas mujeres comprando y vendiendo puercos. En el ferial de las caballerías o las vacas, en cambio, sólo había hombres.

En Ciudad Rodrigo el ferial de las vacas estaba situado en el descampado que formaba el solar donde ahora se encuentran el mercado de abastos y las cocheras, al lado de la muralla. Como hemos dicho antes los de un mismo pueblo se solían colocar siempre en el mismo lugar. Los de Puerto Seguro y la Bouza iban juntos y se ponían donde ahora están las cocheras. Allí, reunidos en grupos en animada conversación, esperaban a que se acercara un tratante o algún particular interesándose por su ganado. -*¡Quién la vende!*-, preguntaba el chalán. *¡Aquí se vende!*-, respondía el dueño de la vaca. -*¿Cuánto quiere por ella?*-, seguía el tratante. Y así se entraba en un regateo en el que participaban como mediadores los acompañantes y amigos del vendedor. Finalizaba el trato con el “*buen provecho le haga*” dándose la mano vendedor y comprador. Este estrechón de manos tenía un valor definitivo que nadie nunca se atrevía a romper. Los tratantes eran fácilmente identificables porque vestían una especie de chambra o guardapolvo grises. Por otra parte, llevaban el dinero en una faltriquera de cuero atada a la cintura pues los pagos siempre se efectuaban en metálico en el momento de entregar las reses.

El ferial de las caballerías se ubicaba en una explanada al lado del cuartel de la guardia civil, donde está construido ahora el antiguo centro de salud. Allí se reunían todo tipo de caballerías, mulos, caballos y burros. En los burros estaban especializados los gitanos. Eran proverbiales sus engaños y las técnicas que utilizaban para envolver a los incautos.



Cuando se compraba una caballería se determinaba su edad analizándole sus dientes incisivos o "*palas*"; por ellos se sabía los años que tenía el animal con bastante aproximación.

El ferial de los cerdos estaba situado al lado del jardín de La Florida donde ahora está un bloque de pisos que llaman del uranio. Allí acudía la gente a comprar su garrapo para convertirlo posteriormente en cebón. Era muy plástica la escena del hurdano que llegaba con su dinerito ahorrado al efecto, compraba el gorrino, le ataba una mano con la pata contraria, lo metía en la alforja y caminando, a través de los llanos de la Caridad y traspasando la sierra, llegaba hasta su lugar de las Hurdes.

El camino de ida a la feria entrañaba ciertas dificultades. En cuanto a los cerdos o caballerías no había problema pero en lo referente al ganado vacuno era a veces una odisea. Para ir a Lumbrales se madrugaba y se pasaban Las Arribes de noche. Había reses que no respetaban el camino de bajada hasta el puente y había que correr tras ellas para

volverlas al redil. Una vez pasado el puente el ganado se reagrupaba y caminaba más o menos junto. En tiempo cálido existía otro peligro que era el de la mosca. En el camino de San Felices a Lumbrales aparecían algunos tábanos que le clavaban el aguijón y las avispaban. Cuando esto ocurría había que extremar el cuidado pues las vacas levantaban el rabo y comenzaban a correr sin control con el peligro de perderse o tomar un camino equivocado difícil de deshacer. La feria más importante de Lumbrales era el 15 de mayo.

El camino a la feria de Ciudad Rodrigo era otra historia. Había en esta ciudad dos ferias importantes, la de Botijas y la de San Andrés. La primera era el segundo viernes de cuaresma y la segunda el día 30 de noviembre.

Para ir a la feria de Ciudad Rodrigo había que salir del pueblo la víspera después de comer. Se marchaba hacia Villar de la Yegua por el camino de las Navas. Este camino salía de la carretera después de pasar el regato de las Recorvas, a la izquierda. Se bordeaba el pueblo de Villar de la Yegua por la derecha y se volvía a tomar la carretera hasta Serranillo. A la salida de este pueblo se tomaba un camino a la derecha hasta llegar al río a unos 500 metros por encima del puente de Siega Verde. Aquí existe un vado por donde se atravesaba el Águeda. En este mismo lugar se construyó un puente a principios del siglo XX que lo llevó el río a los tres meses de ser inaugurado en la famosa avenida del nueve, una crecida que cubrió también el puente de Puerto Seguro. Pues bien, por este lugar se vadeaba el río Águeda y se continuaba dejando a un lado el pueblo de Saelices el Chico, atravesando las dehesas que hay desde este pueblo hasta Ciudad Rodrigo. En los valles de una de ellas, Majuelos, se dejaba pastar el ganado y se pernoctaba. Se preparaban unos camastros con escobas o paja de rastrojo, si la había, y se acomodaba el personal que conducía el ganado para pasar la noche.

A la mañana siguiente tan pronto como aparecía la luz matutina se emprendía de nuevo la marcha para llegar al ferial a la salida del sol.

El camino de vuelta se hacía de una sola tirada. Eran aproximadamente ocho horas de marcha a buen paso pero las caballerías al regreso a casa lo hacían con una animosidad que no había que arrearlas. Es curioso cómo las vacas que no se habían vendido, al regresar al pueblo, eran capaces de deshacer el camino que habían recorrido una sola vez, sin equivocarse. Se solía salir de Ciudad Rodrigo sobre las cuatro o las cinco de la tarde en que ya el mercado estaba finalizado y se llegaba al pueblo sobre las doce o la una de la noche.

Texto: José Ferreira Suárez

Foto: Desconocido